

MARIANO
CUESTAS

BAJO EL SIGNO
DE LA PINTURA

can

Ultraboost

El gran mérito de Forrest Gump, como suele ocurrir con las buenas películas o novelas, es que cuenta una historia general a través de otra más pequeña. En este caso, las últimas décadas del american way of life del siglo XX son el telón de fondo para las aventuras de un antihéroe entrañable. Una de mis escenas favoritas –y tengo muchas– es cuando Forrest se calza sus Nike Cortez y empieza a correr de costa a costa. No sólo señala el triunfo del running en los Estados Unidos (finales de los ‘70), sino que el trote como evolución de la caminata también simboliza una idea de aceleración: estamos en la antesala de los ‘80, parece decirnos el director Robert Zemeckis, ya llega el reinado de los sintetizadores, los yuppies de traje y Ray Ban, los edificios altísimos y cromados. **El motor del capitalismo funcionando** a quinta hasta que Fukuyama decreta el fin de la Historia.

Poco después de ese momento, ya con el modem ADSL instalado en los hogares de la clase media, el avance es tan pronunciado que consigue superponer las épocas: todo el conocimiento de la humanidad, o al menos la fantasía de ese corpus, en caótica disposición gracias la web. Lo que antes costaba años descubrir, quizás a través del desplazamiento por diferentes geografías, ahora lleva apenas unos minutos, sin salir de casa.

Uno de los primeros en advertir esa aceleración cultural fue James Murphy, **la mente detrás de LCD Soundsystem**. Fue en su primer single, el dancepunk Losing my edge, lanzado en los albores de este siglo. Es una oda a la pérdida de la juventud y a la vez una declaración de principios: el narrador observa cómo una camada de chicas y chicos saben tanto como él de bandas como Blondie, Can o Liquid Liquid, sólo que llegaron a ellas a través de internet, descargando sus discos y leyendo bios en páginas dispersas. No fueron a sus conciertos, no se emborracharon en un club con el aura de Debbie Harry circulando a metros. Yo estuve ahí repite la voz de Losing my edge, que traducido sería algo así como “Perdiendo mi ventaja”, menos un lamento de FOMO que un orgullo inútil producto de la nostalgia.

No creo que sea casualidad que una de las frases que se repite en las obras de Mariano, concretamente en su serie de pinturas digitales, sea El Rotisero baila LCD Soundsystem toda la noche. **Hay algo de esa melancolía pop que sobrevuela en su faceta como artista plástico**, a la vez muy influida por su trabajo de publicista. Quiero decir: es bastante claro que la tapa de un libro o un bolso Babolat no están en sus cuadros únicamente como justificación pictórica, con sus colores estridentes, sino como un statement social, de la misma forma que Gucci o Hennessy en las letras de los traperos o las enumeraciones ABC1 en las novelas de Bret Easton Ellis.

Las dos historias en la obra de Cuestas están ahí. Los trazos que offician de fondo y **los personajes que los habitan conviven con productos y símbolos de status**. Dos layers superpuestos que hablan de consumo y de pasiones y obsesiones: la moda, la lectura, el tenis, la gastronomía y la música, esa banda sonora que acelera y hace girar todo (ideas, motivaciones, recuerdos) como la Washing Machine de Sonic Youth. A veces en solitario y a veces en comunidad, como ocurre en las fiestas. De hecho, El Rotisero a veces conjuga en plural su frase y dice Bailamos LCD Soundsystem toda la noche, como una invitación al ritual.

Así como hay tecnologías que definen una época, **hay palabras o frases que funcionan para resumirlas**. Googlear o likear son ejemplos evidentes. La velocidad con la que ocurren las cosas encontró durante años una metáfora en el fast forward, que remite a los VHS. Pero ya quedó vieja. Hoy podríamos hablar de Ultraboost, el diseño futurista de Adidas pensado para correr más rápido y con menos peso y que además, si se me permite la sobreinterpretación, es una cualidad que también aplica para la muestra que nos convoca: fashionismo, estilo, caos, movimiento. Y al igual que Forrest, vamos a seguir moviéndonos hasta que algo nos haga dar la vuelta.

Jopi Heinz